

## 145. Hasta las narices

¡Hola a todos! Bienvenidos a una nueva entrega del pódcast de *Como pez en el habla*, la academia *online* para aprender español a vuestro ritmo, con lecciones y ejercicios a vuestra disposición en el momento que más os interese y con total autonomía. No os preocupéis porque, aun así, no estaréis solos. Yo me paso por la academia a diario y podré practicar con vosotros y resolver todas vuestras dudas.

Ya sabéis que en este pódcast semanal, vamos viendo distintas expresiones cuyo significado puede resultar un enigma para los estudiantes de español, ya que no se deduce por las palabras que las componen, sino que tienen un origen diferente, puede que histórico, que descubriremos en cada episodio.

En el episodio de hoy veremos la expresión “hasta las narices”. “Hasta las narices” indica el límite, el límite de la paciencia. La *paciencia* es la capacidad para soportar una situación sin cansarse. Por ejemplo, en la calle en la que vivo están haciendo obras y me levanto cansada porque el ruido de las máquinas me despierta muy temprano todos los días. Espero que terminen pronto porque estoy hasta las narices.

Bien, tres palabras muy sencillas forman la expresión.

**Hasta** es una preposición que marca el destino, el final, el límite en el tiempo o en el espacio de un viaje, de un objeto, de una situación, de un evento...

- Esta exposición dura hasta septiembre
- Tenemos ahorros hasta final de este año
- La carretera llega hasta el pueblo

**Las** es el artículo femenino determinado plural que acompaña a la palabra *narices*.

Y **narices** es el plural de la palabra *nariz*. (Observad que al colocar la terminación -es para formar el plural, la -z final se convierte en una -c-).

La nariz se encuentra en el centro (más o menos) de la cara, sobre la boca y, bueno, la usamos para oler y para respirar... ¡Ah! También nos sirve para sostener las gafas frente a los ojos, con ayuda de las orejas, claro. Trabajo en equipo.

Su uso en plural, *narices*, mantiene exactamente el mismo significado, pero suele utilizarse en contextos más coloquiales.

¿Por qué las narices marcan el límite de la paciencia? Bueno, no hay ninguna razón lógica. Podríamos pensar que se trata de un punto alto del cuerpo y que por esta razón señala el límite más alto también. Igualmente podemos decir “hasta la coronilla” (la *coronilla* es la parte alta y posterior de la cabeza) o “hasta el moño” (el *moño* es un peinado que recoge el pelo sobre la cabeza).

Sin embargo, es posible que “hasta el moño” sea una variante, una forma educada, un eufemismo, de “hasta el coño” ya que esta última palabra es muy vulgar. De hecho, también podemos encontrar “hasta los cojones” para describir cómo de harta o de cansada está una persona de una determinada situación. Y ya veis que ni el coño ni los cojones están situados en puntos altos del cuerpo.

En fin, sea como sea, “hasta las narices” describe el punto a partir del cual una persona ha perdido la paciencia. Esta expresión suele aparecer con el verbo *estar* y podéis usarla en cualquier persona y tiempo del indicativo y del subjuntivo (en imperativo la verdad es que no tiene ningún sentido). ¡Ah! Y si queréis indicar quién es el culpable, irá introducido por la preposición *de*.

- **(yo)** Estoy hasta las narices DE este ordenador tan viejo y tan lento

De todas formas, también se utiliza mucho con el verbo *tener*, aunque entonces cambia la estructura. ¡Cuidado! La persona que pierde la paciencia ya no es el sujeto, sino el complemento directo y el sujeto es el culpable.

- Este ordenador tan viejo y tan lento **me** tiene hasta las narices (a mí)

¡Venga, vamos a ver más ejemplos!

- Mis padres **estaban hasta las narices** DE que expulsaran a mi hermana de todos los colegios por su mal comportamiento.
- Hosse te habría prestado la bici si no **hubiese estado hasta las narices** DE que se la devolvieses sucia cuando la cogías prestada.
- Los gatos me han roto las sillas del salón y ahora están empezando a romper también el sofá. ¡Me **tienen hasta las narices!**
- Pobre Teresa, en el trabajo la **tenían hasta las narices** porque hacía horas extra y no se las pagaban.

Y hasta aquí el episodio de hoy, espero que no estéis hasta las narices y que hayáis aprendido algunas cosas nuevas para practicar vuestro español. Si ha sido así, ¡podéis darme una buena valoración en iTunes o en Spotify! ;)

Y si queréis consultar el contenido del pódcast lo tenéis disponible en la descripción del episodio o siguiendo el enlace.

Ya sabéis que podéis seguir aprendiendo a través de la página web de *Como pez en el habla* y de sus redes sociales: Facebook, Instagram, Twitter y Telegram.  
¡Muchas gracias y hasta la semana que viene!